



ÍNDICE/1

- I ÉPOCA DE LA FUDE Y ENFRENTAMIENTO CON EL SEU
- II DESDE LA EXPUSIÓN DEL SEU AL FINAL DEL VIAJE DE 1969
- III LA LUCHA CONTRA LA AUTOPISTA DE PANCORBO (1974-75)
- IV APROXIMACIONES PARA ESTABLECER LA SOCIOGÉNESIS DEL ECOLOGISMO MILITANTE EN LA TRANSICIÓN
 - IV. 1 VIAJE A INGLATERRA 1970, CUMPLIMIENTO DE LA “MILI”, COMIENZO DEL TRABAJO EN USERA (1971)
 - IV. 2 EL TRABAJO CON “PEPE” ARRASTIA EN EL BARRIO USERA
 - IV. 3 BUSCANDO LA GÉNESIS DEL ECOLOGISMO ESPAÑOL
 - IV. 4 ALGUNAS COSAS SOBRE USERA, LA “MILI”, LA RELACIÓN CON M. GAVIRIA Y LAS PREOCUPACIONES POR NO DISTANCIARSE DE LOS GRUPOS “NATURALISTAS”
 - IV. 5 CONTACTOS CON LA REVISTA ALFALFA HASTA EL ECOLOGISTA
 - IV. 6 “CIBELES”
 - IV. 7 EL AUTOBÚS DE LOREA



Txema:

Lo mejor de la experiencia profesional de ese hombre son todas las cosas fallidas. Todas las cosas fallidas lo han sido porque no se controlan de verdad. El tema de la basura, de la energía y tal... Me parece más interesante contar eso que contar sobre la eficiencia de toda la cabida del compost hecho con tal o cual técnica...

...JAMÁS UNA SOCIEDAD TAN OPULENTA HA CONSEGUIDO MAYOR POBREZA EN LO FUNDAMENTAL. PORQUE HAY SUFICIENTES CONOCIMIENTOS, TÉCNICAS Y MÁQUINAS, CAPITAL ACUMULADO EN DEFINITIVA PARA QUE TRABAJEMOS SÓLO 2 Ó 3 HORAS DIARIAS.

Alfonso del Val

**¿QUIENES SOMOS LOS ECOLOGISTAS?
ALFALFA EXTRA VERANO 1978**



I - ÉPOCA DE LA FUDE Y ENFRENTAMIENTOS CON EL SEU

Txema: Terminas de estudiar en el Utiel y vuelves a Madrid.

Alfonso: Sí.

Txema: ¿Y qué haces, empiezas a estudiar en la Universidad?

Alfonso: No, en Utiel el último año fue preuniversitario, el examen preuniversitario se hacía en Valencia en la Universidad. La asignatura de matemáticas había cambiado mucho de un año a otro, era muy compleja y el colegio no quiso gastar en contratar un nuevo profesor. Nos puso el que habíamos tenido siempre, quien nos dijo -el primer día o el segundo de clase- que él no estaba preparado para darnos *preu*. Nos estuvo contando historias de la mafia del puerto de Valencia, de muchas cosas. Nos reíamos de los chistes, pero cuando llegamos a la Universidad para el examen nos suspendieron a todos.

Txema: ¿El examen de acceso a la Universidad?

Alfonso: En el examen de acceso a la universidad nos suspendieron a todos en junio. Me fui a Madrid y en verano a Pancorbo, como todos los años. Me pasé el verano con un amigo, el hijo del médico de Pancorbo, que también estaba en *preu* y le habían suspendido. Viendo qué chicas habían venido, nos volvieron a suspender en septiembre. A mí nunca me habían suspendido, entonces volví a Madrid y me matriculé en el Instituto Cardenal Cisneros, que estaba al lado de la Plaza de España.

Pablo: Bien.

Alfonso: Y en ese instituto es cuando ya,

digamos, fui materializando el izquierdismo que me había ido generando en el proceso de dejar de creer, en el que me ayudaron mucho los curas -por sus comportamientos tan contrarios a su doctrina- a pasarme a una ideología de izquierda y rechazar no solamente a los curas, sino el régimen de Franco. Entonces yo era una persona antifranquista mentalmente activa, de forma que si iba en el metro y se paraba en el túnel y la gente protestaba, yo decía en voz alta “¡Joder, si viajaran los ministros aquí, no se pararía el metro!”... y cuando se me acercaban cinco o seis a darme la razón, me echaba un mitin. En el instituto donde hice el preuniversitario en Madrid, empecé a soltar constantemente a los compañeros cosas contra Franco. Rápidamente me agarraron dos de la FUDE (Federación Universitaria Democrática



Instituto Cardenal Cisneros, calle de los Reyes, Madrid

Española) -algo tan prohibido y tan marginado que casi no podías decir a nadie que eras de la FUDE, era algo casi como los de ETA en el País Vasco- y me dijeron “Déjate de ir por libre y diciendo cosas que te pueden costar un disgusto después, ¡y organízate!”. Y de verdad, nunca me había organizado y me organicé y entonces empezamos a hacer actos antifranquistas. El primero que hicimos fue en la Plaza de España. Estaban en la calle unos pobres ancianos de un piso que se había derrumbado, una casita antigua que había detrás del Edificio España, y entonces los de la FUDE nos convocaron a una manifestación. Vino el Gobernador Civil de Madrid a darse el pote diciendo que estaba con los que se habían quedado sin casa. Nosotros teníamos unas consignas que gritar en cuanto estuviera toda la prensa y la mayor cantidad de gente posible, y en ese momento le gritamos al Gobernador “¡Y tu querida está abortando en el hospital!”, y salimos corriendo. La policía salió detrás de nosotros y no cogieron a nadie. Y así hicimos más cosas. Recuerdo que cuando entré en la Universidad seguía la FUDE, y en octubre de 1963 -creo que fue- hicimos la primera pintada que se hacía en la Universidad.

Txema: ¿'63?

Alfonso: Sí, '63.

Txema: ¿En el '63 estabas en la Facultad?

Alfonso: Tenía yo 18 años.

Txema: '63...

Alfonso: '63; nací en el cuarenta y cinco.

Txema: '63, sí, sí...

Alfonso: Sí, '63, octubre del '63, pues cumplía 19 en marzo. Entonces hicimos la primera pintada en la Facultad de Ciencias -que yo ya estudiaba Selectivo de Ciencias-, había aprobado el preuniversitario en Madrid y estudiaba Selectivo de Ciencias. Era un curso de 500 alumnos en aulas enormes, que equivalía a Ingreso y Primero de las carreras de Ciencias. Yo era subdelegado, no sabía porqué había sido elegido democráticamente -porque nadie me conocía-, luego me enteré que la FUDE manipulaba las votaciones y había salido subdelegado. El delegado era también de la FUDE. Una noche nos juntamos para hacer la primera pintada, no había espray como hay ahora y pintamos con “Kanfor” negro, una especie de brocha que había para los zapatos. En la fachada de la Facultad de Ciencias pintamos “Viva la FUDE abajo el SEU”, y en el pasillo interior de la Facultad pintamos lo mismo “Viva la FUDE abajo el SEU”. Un bedel que había de guardia lo vio y empezó a borrarlo. En ese momento pasaron dos coches de la Policía Político-Social *-la social-*, que los distinguíamos porque la matrícula estaba pintada a



Policia franquista en una manifestación de estudiantes en la Facultad de Ciências de la Ciudad Universitaria de Madrid, 1968. 17/5/68

mano y la “M” de Madrid era un poco más ancha que la “M” normal de los coches, y yo dije “¡Cuidado, que han pasado dos coches de *la social!*”, porque a esas horas de la noche por la Ciudad Universitaria apenas pasaban coches por donde da la vuelta la Avenida Complutense, entre la Facultad de Ciencias a un lado y la de Filosofía y Derecho al otro; todavía no habían hecho la de Económicas¹. **Nada más terminar las pintadas y avisar del paso de los coches de la policía, empezaron a bajar de la parte inferior de la Escuela de Ingenieros de Montes -detrás de la Facultad de Ciencias, a la derecha- dos coches de la policía -aquellos coches grises que había-, con las sirenas y los faros a tope vinieron a toda hostia y salimos *cagando leches*, y empezaron a disparar a matar. Y cuando cruzábamos el Paraninfo -lo que ahora son campos de deportes, el espacio entre Ciencias y Filosofía-, un tal Javier, José Javier Leal o algo así, no me acuerdo muy bien ahora... un chaval alto, delgado, y yo, nos metimos en una zanja que había, porque las balas pasaban a la altura del cuello... Cuando vimos que ya dejaban de disparar, salimos corriendo a coger el último tranvía que salía de la Facultad de Filosofía y Letras; nos vio un bedel y yo le dije que si nos denunciaba le matábamos, o sea: alucinado... ¡Lo que es el miedo!... Cogimos el último tranvía y nos fuimos de la Ciudad Universitaria.**

El resto de los compañeros se fue como pudo, y uno de ellos -Dionisio Usano- me reconoció un día en un acto en el Ateneo de Madrid. Era un acto sobre la Tercera República y fui a ver qué gente había y de qué se hablaría. Al terminar el acto me quedé mirando a ver qué tipo de gente era: gente joven, poca, y en eso hay un tío que se levanta, que se iba y me dice “¡del Val, joder, qué alegría tío!”, y le digo “¿Pero quién eres?”, y me dice “Usano”, y yo “¿Dionisio Usano?”... -“¿te acuerdas de mi nombre?” -“¡joder, ¿cómo no me voy a acordar?!” Y me dice que no me había cambiado la cara “¡¿Pero cómo no me iba a cambiar la cara?!” -le dije... Dionisio Usano, pasado el tiroteo, se puso a *hacer dedo* (autostop) para volver a Madrid, donde da la vuelta la Avenida Complutense, y lo cogió un

¹ En el original en audio se corrobora que se están mencionando hechos poco difundidos, a pesar de constituir un capítulo de la historia de la Universidad Complutense de Madrid.



Grupo de estudiantes del SEU en un acto en los años 60

coche de *la social* (Usano no sabía lo de la “M” de la matrícula; yo he sido muy detallista siempre para estas cosas, aunque de poco me han servido a veces, ya que fueron *sociales* los que me detuvieron en 1976 en Madrid). “¿Dónde vas?”, le preguntaron a Usano los de *la social* “a Moncloa” -“Sube chaval”... Y cuando llegaron a Moncloa les dijo “Dejadme que me bajo aquí” -“¿Que te bajas aquí, que te bajas aquí, hijo de puta?! ¡Que te vamos a llevar a la Dirección General de Seguridad y te vamos a dar de hostias! ¿Qué hacías tú pintando?! ¿Qué hacías?! ¿Qué hacías?!”... Y ahí cayó con los *secretas* de *la social*. Yo conocía a uno de ellos -“Luisito” le llamábamos- sin saber que lo era. Era hijo de una íntima amiga de mi madre, estudiante universitario; pero si no lo sabías no les distinguías, porque cuando se mezclaban en las asambleas universitarias de centro o de distrito y en las manifestaciones, con nosotros, tenían órdenes estrictas de no decir nada, no identificarse nunca aun



Placa de una Delegación-Comisaría del S.E.U

cuando la policía armada cargaba violentamente contra nosotros. A él le dieron hostias un día en una *mani* y no fue capaz de decir, ni a su familia, que había sido la policía. Nos enteramos, por su madre, que estaba en la cama por las lesiones que tenía en la espalda, y por su hermano, que fue la policía. Él sólo decía que le había salido sarpullido en la espalda y que no se podía mover. **Después de la detención de Dionisio, nos enteramos que habían cogido a todos menos a mí y, por supuesto, yo no iba a la Facultad. Y entonces es cuando a mí me pusieron un *policía secreta* en la puerta de la casa de mi**

madre, donde yo vivía y, cada vez que iba a salir a la calle, miraba por el balcón y le veía abajo. Como era un poco rubio y un poco pelirrojo, se le veía desde lejos. Cada vez que salía de mi casa tenía que hacer un quede aquí, un quiebro por allí... corría mucho y lograba despistarle. Bueno, pues pasó una semana, pasaron dos, pasaron tres y yo no iba a la Facultad. A mi madre yo no le decía nada porque -como habían asesinado los falangistas a mi abuelo paterno en Burgos- mi madre se moriría de pena con todo lo que me podía pasar, porque no sabía que yo estaba metido en tantas cosas. Hasta que me enteré que habían dicho cosas de mí en la Facultad, los policías de la *político-social* y toda esa gente del SEU.



Insignia del S.E.U. y Martin Villa en un acto Franquista

Y entonces fui un día a la Facultad de Ciencias, a la clase de Selectivo, di dos palmadas y dije "Oye, muchachos, compañeros, soy Alfonso del Val, como sabéis soy el subdelegado de esta clase. Es mentira que yo esté enfermo, que yo me haya ido -habían dicho de todo-, sigo estando aquí, tal, tal y tal"... Y uno de los del SEU se levantó y me dijo "¡Tú eres un comunista, te voy a coger, te va!...", entonces le dije "El próximo que me amenace, vamos a la Comisaria de Cuatro Caminos y me denuncia; pero no me volvéis a amenazar más. ¿Hay otro?... a ver, ¡que se levante!". Porque yo era así. Total, que a los cuatro días me citan porque me van a juzgar por subversivo y comunista. Voy a la Facultad de Ciencias y me encuentro con que todos los compañeros de la FUDE estaban detenidos menos yo, y querían cogerme a mí, no sé porqué, parece que como ejemplo de subversivo, y me juzgan... ¿Y quién preside el tribunal?: Rodolfo Martín Villa.

Txema: ¡Joder! ¡¿Sí?!

Alfonso: Sí.

Txema: ¿Pero, el Tribunal Universitario? ¿Había entonces?

Alfonso: Sí, pertenecer al SEU: Sindicato Español Universitario, era obligatorio.

Txema: Sí, sí.

Alfonso: Al matricularnos, todos quedábamos afiliados al SEU. ...Me echan toda la basura que te puedas imaginar; era, vamos, el antecedente de lo que me dijeron los *sociales* -entre los que estaba "Billy el Niño"- cuando me detuvieron en el '76. Total, me expulsaron del SEU y me quedé fuera, me amenazaron con todo, y yo seguí en la Facultad. Ya sin ser subdelegado, sin ser nada, aprobé el Selectivo en todo. En junio, que era durísimo como decía una compañera, mi amiga Mercedes, que después fue la primera profesora de Física Nuclear de la Universidad. Un día me presentó a unas amigas iguales de guapas y les dijo "**Mira, ahí donde le veis ha aprobado todo en junio y sin ser del SEU, que le han expulsado**". Y me di cuenta que era pequeño y feo y que se me valoraba más -parece ser- por ser inteligente y crítico... A partir de ahí tuve un marcaje del SEU para todo lo que hiciera en la Universidad.